

COMPARTIENDO VIDA

LECTIO DIVINA

Hechos, 10, 38

«Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, Jesús de Nazaret pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.»

NUESTRA VOCACIÓN

Como todos los cristianos, estamos llamados a hacer de las bienaventuranzas nuestra propia regla de vida. Ello implica: optar radicalmente por Cristo y hacer del reino de Dios el valor supremo, a cuyo servicio ponemos todo lo que somos: nuestra vida, nuestra capacidad de amar, nuestra libertad y nuestra relación con los bienes terrenos. La vida según las bienaventuranzas nos exige también renunciar a todas las seguridades que nos atan y que son un obstáculo para el seguimiento de Jesús y la extensión del reino de Dios. La conciencia de nuestra condición de criaturas, de nuestras limitaciones y de nuestra debilidad, nos hace humildes ante Dios. Sabiendo que nada podemos por nosotros mismos, ponemos en El nuestra esperanza y nuestra seguridad. El mandamiento nuevo de Jesús nos lleva a solidarizarnos y a compartir nuestros bienes con los que sufren la miseria y la injusticia y a ayudares a salir de ellas mediante la promoción humana. El sentido evangélico de pobreza nos impulsa a trabajar, a administrar nuestros bienes con diligencia y a usarlos con criterios de sencillez y de servicio generoso a los hermanos y a la obra de evangelización. Proclamamos con acción de gracias la bondad de todo lo creado y el carácter relativo de los bienes terrenos ante lo absoluto de Dios y de su reino. Rechazamos toda forma de apego a las riquezas, de consumismo y de ostentación como reñidas con el amor a Dios y al prójimo. Esta actitud nos permite crecer en libertad interior y estar más disponibles para el seguimiento de Jesús y el servicio a los hermanos.

REFLEXIÓN-REVISIÓN

Porque Jesús era un caminante; él « pasó » por su tiempo como nosotros pasamos por el nuestro. Vivió la precariedad y la faceta « huidiza » de la existencia. ¡Su tiempo de vida pública fue especialmente corto para un Maestro espiritual que marca la historia en grado sumo desde hace veinte siglos! Pero cuando pasaba de aldea en aldea, hacía de esos frágiles instantes de encuentro momentos de verdad en los cuales todo ser humano crecía en humanidad. Entonces su palabra, su gesto, su grito o su confidencia abrían paso a un mundo nuevo, el de la familia de Dios: « Aquél que hace el bien es de Dios » (3 Jn, 1, 11).

NUESTRA VIDA EN NOTICIAS BREVES

Esta Semana Santa, 25 personas (7 familias) del CLIP estuvimos en Sauquillo de Cabezas, un pequeño pueblo de Segovia. Este año pudimos contar con la presencia de Javier Ojeda Izquierdo cmf, amigo de nuestra comunidad desde hace muchos años. Sauquillo es atendido habitualmente por Jesús, el cura que tiene a su cargo otros tres pueblos. Jesús es un hombre con una clara vocación misionera, no en vano estuvo 38 años destinado en Mozambique. De toda esta experiencia habla la forma que este hombre tiene de dirigirse al pueblo en sus homilias y orientaciones cercanas a la gente. La verdad es que el listón estaba muy alto. El objetivo que llevamos era compartir esta Semana Santa con los sauquillenses a la vez que celebrábamos la Pascua en comunidad y familia. Además ayudábamos a Jesús al liberarle de al menos, un pueblo. El resultado fue muy bueno pues los paisanos estuvieron muy contentos con el desarrollo de las celebraciones: Getsemaní, Vía Crucis, Soledad de María, Vigilia... pues Javier en todo momento aporta frescura y saber hacer. Tanto el jueves como el viernes santo, nuestra comunidad tuvo por la mañana un rato para orientar el día que íbamos a vivir. Así el jueves pudimos compartir con Jesús sus “sueños”, sus esperanzas, sus esfuerzos... en definitiva compartir la ilusión por “hacer creíble el Reino”. El viernes santo nos acercamos al misterio de la Cruz. Tras la Vigilia, el sábado, y con la idea de que *la fiesta no parara...* compartimos con el pueblo un pequeño *piscolabis Pascual* en un local que tienen para estos eventos. Al despedirnos el domingo...el pueblo agradecido nos despidió con un “hasta el año que viene”.

Angel y Sole Clip. Madrid.



CELEBRANDO LA PASCUA AL SERVICIO DEL MSC

Este año me ha tocado vivir una Pascua bastante diferente a otras veces, ni en mi entorno, ni compartida con otros grupos de SC. Nos tocaba la primera reunión presencial de todo el consejo general, con la particularidad que algunos no nos conocíamos entre nosotros, y era la ocasión de hacer equipo. Con todo el buen ánimo elegimos Lima-Perú para facilitárselo a Edison ya que él no disponía de muchos días de vacaciones. La acogida, desde la recepción en el aeropuerto con guirnalda de banderines incluida, pasando por las celebraciones en diferentes parroquias, incluso una entrevista en el canal JN19 de TV, hasta la despedida, no ha podido ser más cariñosa ni entrañable. El grupo Chaski de Lima, al que pertenece Edison, ha sido una gozada, tanto por su calurosa acogida como por su testimonio de vida y espíritu misionero claretiano. A su vez la comunidad de la curia provincial nos ha hecho sentirnos como en casa.

Además quisimos aprovechar el viaje para visitar grupos cercanos y Miguelo y Manolo Tamargo fueron a visitar al grupo de Arequipa (Perú) y Edison y yo fuimos a Cochabamba (Bolivia). Allí nos encontramos con que en general los grupos están pasando por algunas dificultades y tratamos de escuchar y comprender a todos para buscar las mejores soluciones posibles. También allí la acogida y el cariño no pudieron ser mejores, tanto por parte de los SC, como de los CMF. Otro cosa fue el apartado viajes Lima-Cochabamba, que se convirtieron en un duro ejercicio de paciencia. Pasarse el jueves santo entero, de aeropuerto en aeropuerto, en vez de celebrar el lavatorio de los pies o la última cena, me supuso entender que también es el “día del servicio” y desde ahí tenía sentido el sin-sentido de 12 horas de viaje que se podían haber hecho en 4. Además de sentir que la gente agradecía tanto nuestra presencia allí que todo lo demás estaba más que compensado por el calor humano recibido. Qué verdad es que “recibes el ciento por uno”.

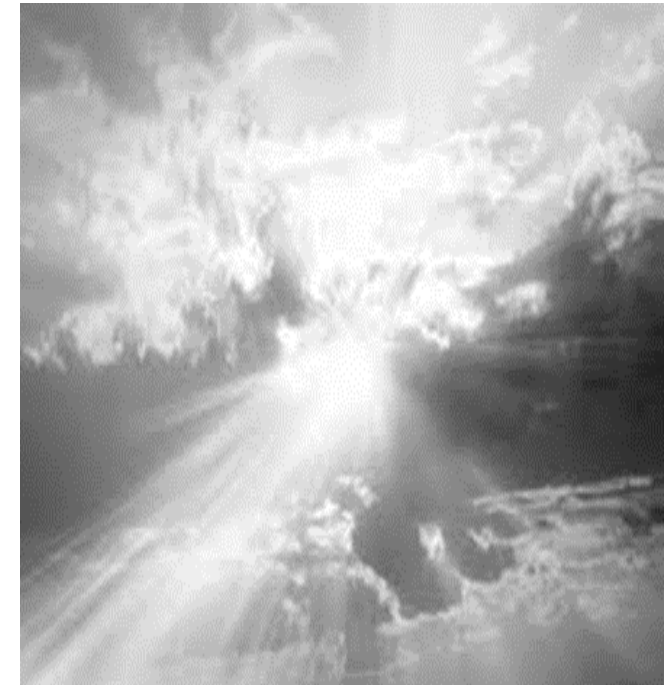
De vuelta en Lima, compartimos las celebraciones pascuales con el grupo Chaski en dos comunidades parroquiales diferentes, la de San Antonio M. Claret y la del San Miguel Arcangel, ambas claretianas. Destacaría la vigilia Pascual por el sentimiento y alegría con la que se vive allí y por la cantidad de personas presentes, unas 2.000. Se celebra en un paraninfo para que quepan todas. También dedicamos tiempo a las reuniones de trabajo, la promoción y un poquito a conocer Lima. Sentir que Jesús ha resucitado, también es sentir que las personas con las que nos hemos encontrado estos días han dejado su luz y su huella.

Bernardeta Arbaiza

El domingo 17 de abril tuvo lugar en el colegio Askartza-Claret de Leioa (Bizkaia) el bautismo de dos jóvenes y la confirmación de nada menos que 24 personas de los grupos de pastoral juvenil de segundo de bachiller, del proyecto otoitztegi (*oratorio*) y del grupo de universitarios. Fue un día muy muy especial, entre ellos se encontraban Iñigo y Uxue, dos de nuestros hermanos de las comunidades CES-SSCC de Leioa. Fue un día realmente emotivo, la capilla del colegio estaba a rebosar, nos acompañó nuestro obispo Mario Ireta Gavicagoeascoa y concelebraron los misioneros claretianos Jose Luis, Mateo, Juan Martín, Fran y Eduardo. Como compartíamos en la reunión previa de comunidad, nos llena de mucha alegría este paso, que nos hace crecer como comunidad, con el deseo de que Dios, Padre-Madre, siga siendo centro de nuestras vidas, centro de nuestras comunidades. Constantemos que la llamada de Dios sigue viva. Quisiera cerrar sumándome a las emotivas palabras de una de nuestras confirmandas: Gora Aita! Gora Jesús! Gora Bizitza! (*Viva Dios! Viva Jesús! Viva la Vida!*)

María (CES-SSCC Leioa)

VOCACIÓN



MISIÓN

Abril 2016